Introducción a un concepto sobre Misión de la Universidad



Documento aprobado en el plenario de la Comisión de Reforma de la Universidad de Concepción el 6 de Agosto de 1968.

Autor: Marcello Ferrada de Noli

INTRODUCION A UN CONCEPTO SOBRE MISION DE LA UNIVERSIDAD.

Presentado por: Marcelo Ferrada Noli

Al concluir unánimente en nuestros trabajos de la Comisión Nº 1 que se ocupó del tema "Misión de la Universidad", en el sentido que esta, la misión de la Universidad, "es servir al cambio histórico social para agilizarlo e impulsarlo, colaborando así a la superación histórica de las contradicciones que se operan en la sociedad", surge la necesidad por nuestra pare de aclarar cuáles fueron los aspectos doctrinales que nos llevaron a concluir aquel propósito definido, repetimos, por unanimidad.

Una segunda necesidad se nos plantea al comenzar esto documento introductorio de la Reforma, y es la de aproximar la situación inmediata que en nuestra contingencia universitaria nos llevó a procurar su Reforma. Empesaremos por esta última.

A comienzos del académico 1966, la Federación de Estudiantes de nuestra Universidad retomaba oficialmente las banderas de Reforma enarboladas por los sectores estudiantiles más concientes a través de los últimos tres años. En esa oportunidad consignamos la Universidad Militante, y dijimos: "Concebimos a la Universidad de Concepción, no ya tan sólo como esa enhiesta torre de marfil que se eleva por sobre las miserias de nuestra patria, sino enfáticamente su contraria: una Universidad al servicio de los intereses genuinamente nacionales que la soportan. Y esto significa, no únicamente el lugar común tan ampliamente difundido sobre que la Univercidad no sólo debe hacer partícipe en ella a la Comunidad en la simple formulación de sus anhelos, o la Universidad a la Comunidad entregánlole profesionales e investigadores a su estricta exigencia, sino aún más, mucho más, concebimos para nuestra Universidad una misión cualitativamente diferente y aún más legítima en su nobleza: la participación activa y combatente de sus fuerzas vivas en la lucha política y académica por la eliminación de la injusticia, la opresión y el error ... " (1).

Poco tiempo atrás, en la fenecida Comisión Tripartita de estudios sobre la Reforma, se nos había señalado por parte de la autoridad que una Universidad, en su carácter académico por esencia, su finalidad y función sería siempre académica, jamás política. Se insistía en encerrar el ámbito académico divorciándolo de su contenido real, puesto que el contenido real de una misión universitaria, se lo entrega el compromiso con la sociedad que le dió luz, que la mantiene y que espera de ella en condiciones dramáticas, el mejor y más sublime de sus servicios.

Sin embargo, la posición "academicista" continuaba prevaleciendo y no sólo en el diálogo por supuesto, sino en la consecuencia con el hecho del ejercicio del poder. Todo lo que fuera función y acción política, fuera entonces de la Universidad, fuera de ella esos estudiantes, las puertas cerradas para esa condición de profesor.

Abraham Lincoln, decía con frecuencia que se podía engañar a todos los hombres mucho tiempo y que se podía engañar a un hombre todo el tiempo; pero lo que no podía hacerse, era engañar a todos los hombres todo el tiempo. Y todo el tiempo ya pasó para los estudiantes; lo que era mensaje y espíritu de sus vanguardias, hoy es

espíritu y conciencia de su masa. Y es esta masa universitaria, a través de su expresión representativa y democrática de su VIII Congreso, la que resolvió en definitiva la sentencia condenatoria de los adalides del apoliticismo. Quizás haya contribuido a esta radicalización de posiciones, la propia autoridad universitaria de aquel entonces, quien en el burdo manejo de su administración, dejó en claro de manera fehaciente que lo que se pretendía no era la condenación del propósito en general, sino de una forma ideológica en particular. Por último, en la contingencia concreta, no hacer política es dejar que sea otro quién la haga. Puesto que ella se hace de todas maneras, independiente de las avestruces que pretenden ingnorarla. Y decir que la política es la que gobierna los destinos del mundo, del país, de nuestra Universidad incluso, es significar que la política goberna el destino de todos y cada uno de nosotros. El estudiante, el docente, el investigador y el artista, se encuentran entonces frente a dos alternativas; o participan en la conducción de sus destinos , o dejan que su destino sea guiado por otros. Cada uno puede elejir de acuerdo a sus propias posibilidades éticas e intelectuales (2).

Y nuestra Universidad ya había elegido. Cubierta por la hoja de parra del academicismo y el apoliticismo, dejaba hacer en ella la política de un interés tan ajeno al suyo propio, como ajenos pueden ser los intereses de América Latina y el del imperialismo norteamericano.

En el inicio de los tra bajos plenarios de la Comisión de Reforma, la situación ya no es del todo confusa,. Muchas cosas han sido aclaradas a la luz de una discusión entendida como democrática. Pero hasta hoy día, no pasa de ser una aclaración conceptual del panorama universitario; de hecho la confusión continuaba vigente. De nosotros, y de muchos más de nosotros depende el cambio de la situación, situación en que los planes los inventiva y maneja la Universidad de Minessota, con sede en la Rectoría; situación hecha crítica durante tres años, en los cuales han habido múltiples reformas y contra-reformas en el Curso Propedéutico, y sin que se conozcan aún los planes de varias licenciaturas, como Filosofía, Historia, Antropología, etc., y en medio de una difícil coexistencia de reglamentosantiguos y nuevas providencias que burocratizan la docencia.

La presecución política a Profesores y estudiantes es otro de los elementos que confundían y contradecía el propósito de "libre desarrollo" del espíritu que le diera su fundador. Los responsables de la administración anterior de la Universidad, que ha poco han debido abandonarla, se hicieron acreedores al mérito del repudio. Y seguimos recordando a Lincoln: no se puede engañar a todos los hombres todo el tiempo.

En el día de hoy, dedos acusadores de docentes y estudiantes levantan rabiosos al unísono para denunciar la situación que reclama su Reforma. Es la primera vez que lo hacemos en conjunto. La oportunidad es importante, pero más aún la decisión de hacerlo, sigamos entonces la denuncia.

Los catedráticos con ideología política no grata a la Embajada de los Estados Unidos en Chile, y particularmente los catedráticos extranjeros, eran sacados violentamente del aula donde impartían su docencia y expulsados del país en plazos perentoriós. Todos recordamos a Bruce Murray, el norteamericano artista, docente en la Escuela de Música y valiente frente a la verdad. Todos recordamos a Winfred Hauck, aquel alemán romántico, cuya virilidad frente a la presión sigue siendo ejemplo para muchos de nosotros.

Es cierto, una remodelación hermoseaba nuestro parque del

con la confianza en sus autoridades y la garantía del libre pensamiento en un diálogo de nivel.

Pero la situación es otra. Múltiples Escuelas bajo la amenaza del "cierre". Cientos de Propedéuticos con su opción cancelada aún habiendo cumplido ellos con los requisitos académicos exigidos. En las Escuelas Profesionales, la cantidad de alumnos aceptados por presión, con méritod débiles pero fuertes conexiones, es otro de los escándalos que una computadora no logra disfrazar. (3).

Por otra parte, la selección más ridícula que un servicio de Bienestar ha conocido, es la que levantó la Universidad de Concepción en sus hogares estudiantiles. Con el propósito manifiesto de disolver cualesquiera forma que significara reunión en grandes grupos de los estudiantes antiguos y nuevos, madúros y por madurar, se pretextó una selección en los hogares hecha no en virtud de los antecedentes socio-económicos, sino en base a la edad del postulante, y más que la edad, en base al "conocimiento y experiencia que se tenga de la vida" y que capacite por ende al estudiante a vivir en pensión. Lo que no dicen es si esta experiencia lo inmuniza contra la truberculosis, cuya cifra porcentuada por alumno, es de un 10% según lo reconocido por funcionarios del Servicio Médico de la Universidad en la Comisión Nº 1, alcanzando otro récord nacional que nos compromete con la verguenza. Tampoco dicen si este conocimiento de la vida capacita a los estudiantes para eludir el problema de las alteraciones mentales, campo en el que somos campeones nacionales (4).

De muchas maneras se sirve al imperio que soyuzga nüestro pueblo. Pero quizás una de las más sutiles formas de servirlo es la que constriñe al estudiante a un horario recargado, y que a parte de entregarle material docente ajeno a su realidad, lo imposibilita físicamente para poder integrar su cultura universitaria con la parte del conocimiento, o mejor dicho, con la visión del conocimiento que le falta y que la Universidad, unilateral hasta aquí, se niega a entregarle incluido en sus currículos.

Visión integral, visión crítica; visión crítica, solución integral. ¿Conviene a la Universidad de Minessota la conclusión que los problemas de la sociedad sólo se avienen en solución con un criterio integral? No, por cierto, puesto que la verdad es integral, y la verdad, como decía Lenin, es siempre revolucionaria. Herbert Marcuse, el sociólogo de la Universidad de Berkeley en uno de sus ensayos parece decirles a los que se opusieron a la formación académica integral: "La realidad humana es un sistema abierto: ninguna teoría, ya sea marxista o de otra índole, puede imponer la solución. La contingencia de la Historia que hoy niega al humanismo, quizás, negará también algún día a la negación. Mientras tanto hay seres humanos esclavizados que deben conquistar su liberación. Nuestra misión consiste en desarrollar su conciencia del mundo y de sí mismos, revelarles lo que está sucediendo, preparar el terreno precario para las alternativas futuras" (5).

Sociología, Hogares, Propedéutico, Personal Docente; Difusión, Música, Economía, etc., un conflicto por cada unidad docente o administrativa. Mientras tanto, los buenos profesores seguían abandonando esta Casa de Estudios en busca de una Universidad; las autoridades abandonaban la Universidad para dar a conocer el "mérito" de ella en Congresos y Congresos; la fuerza pública de los palos y las bombas abandonaban la calle Ahumada para ser invitada por la autoridad a invadir este Barrio, su nuevo parque de diversiones. El Cuerpo de Paz abandonaba Viet Nam para espiar la remodelación, miemtras se solazaba con sus prados. Todo un movimiento internacional y esta Universidad convertida en agencia de turismo. ¿Era esta una Universidad?

En una oportunidad ya dijimos. "Universitas" significa "corporación", corporación de maestros y estudiantes que buscan la verdad; un Rector entendió que "universitas" significaba "universal" y emprendió el viaje por todo el universo.

En medio de este estado de cosas, todas formas de expresión de una crisis que se origina en un problema de estructuras, el planteamiento nuestro fue el de trabajar una nueva estructura académica, orgánica y de poder para nuestra Universidad. Pero no únicamente un cambio de estructura. Más fundamentalmente aún, un cambio en el sentido de la función universitaria, al servicio como está ahora de un interés de clase determinado, al interés de las clases mayoritarias que representan el interés de la sociedad en su conjunto. Como se conluyó en proposición general: la Universidad al Servicio del Cambio.

Como decíamos al comienzo, la primera necesidad del punto de vista ideológico, será establecer qué es para nosotros el cambio social.
Quizás sea preferible por comenzar estableciendo qué lo que no es para nosotros, cambio social.
Efectivamente las Instituciones originadas por una determinada sociedad para servirse de ellos, van requiriendo, por exigencia misma de esa sociedad, de su remozamiento y puesta al día para acomodar en forma más plena el servicio que presten.

Sin embargo estos son cambios no a nivel de estructura, es decir, no están trastocando las bases mismas del régimen al cual sirven, sino, son acomodaciones institucionales que se operan a nivel puramente supra-estructural.
Más aún son cambios incentivados, como luego repetiremos más adelante, por las propias detentadoreas del poder para servir mejor los intereses de su clase.

Para nosotros, el problema del cambio es un problemade clase. Una determinada clase, con su determinado interés y de forma propia de lucha, va a cambiar la sociedad de manera que las nuevas institucions generales por la nueva sociedad, o las mismas de la sociedad antigua, pero con diferente sentido, se pongan al servicio del propio interés de la clase que sube al poder.

Hasta aquí establecemos que el problema es político, Tomar el poder singnifica más allá de controlar los apratos formales de gobierno.

Tomar el poder en sentido revolucionario, es superar las contradicciones económicas en el seño íntimo de la infra-estructura a través de nuevas relaciones de producción, modos nuevos de producción, con una consecuente redistribución de los estamentos clasistas en cuanto a las formas de propiedad de los instrumentos de producción, con el fin último de posibilitar el desarrollo de las capacidades productivas que posibilitarán a su vez la realización del indivino como hombre.

El humanismo marxista, es entonces, la meta del proceso para el hombre, que lo pone en situación de plena libertad.

Tenemos entonces que la meta inmediata de la revolución es mediata para la Historia.

Puente necesario para pasar del reino de la necesidad al de la libertad es la toma del poder político, y la consecuente revolución en su sentido pleno, hecha por los obreros y campesinos.

Pero la conclusión a la que llegamos sobre misión de la Universidad decía que esta debería contribuir ya no sólo al cambio social, sino sino a "la superación hsitórica de las contradicciones que se operan en la actual sociedad".

Debemos entonces aclarar que es para nosotros la o las contradicciones de la sociedad actual, la sociedad capitalista.

Marx encuentra que la contradicción fundamental es la que se establece entre las fuerzas de producción y las relaciones de producción capitalistas.

Esta relación antitética, de carácter económico, es producto del desarrollo natural de las relaciones de producción de la etapa capitalista.

Como sabemos, la modalidad artesanal de la producción, caracterizando este aspecto de la época feudal, entrega a la apropiación individua el producto elaborado individualmente en una economía cerrada. En la economía capitalista, el desarrollo de las fuerzas productivas organiza la porducción en grandes unida-des (economía abierta y de mercado) devieneh en una producción de tipo socializado, no ya individual. Pero la contradicción fundamental se opera a partir del hecho de que producido socialmente por el trabajador es apropiado individualmente por el capitalista (6).

Y de esto fundamental ,se derivan todo el resto de las contradicciones como las constituídas por:

a) La división inexorable entre las clases sociales, ahora simplificado a dos, burquesía y proletariado.

b) La anrquía de la producción y las crisis de la producción capitalista.

c) La concentración del capital y el crecimiento de las unidades de producción. El establecimiento del Imperialismo y la correlación antitética a nivel ya no local, o nacional, sino mundial.(6')

El establecimiento de las fuerzas revolucionarias y potencialmente revolucionarias del Tercer Mundo, cobran al panorama de las crisis de la era capitalista una nueva dimensión con una nueva perspectiva, siempre en el mismo sentido histórico: la Revolución Socialista que posibilitará la educación socialista, para la cual Engels en su "Anti Duhring" (7). "En la Universidad del porvenir, la filosofía de la realidad constituitá el núcleo de todo saber".

Ahora surge una pregunta ¿Por qué y cómo la Universidad colabora o tiene la posibilidad de colaborar al cambio Social?. Analizaremos este punto.

La educación superior, entre la cual se ubica a la universitaria, no es sino, como su nombre lo indica, la forma superior y más compleja del conunto de verdades, principios y métods que la realidad educacional entrega a individuos calificados. Es una parte de la educación general de una sociedad, una fase, pero, de ninguna manera una realidad con un fundamento distinto. A su vez, la educación en general es una institución social, dotada de un sentido biene definido para el servicio bien definido de aquella sociedad.

Todo lo anterior no quiere decir que la Universidad no posea características peculiares que matecen en forma distinta su función, y sin pretender definir a la Universidad, la concebimos como "una corporación de estudiantes, Profesores e Investigadores, que buscan la verdad animados por un espíritu científico y renovador, que realizan su quehacer en medio de la más absoluta libertad intelectual, no sólo de cátedra, que concierne a las garantías del maestro, sino de inquietud y expresión, que garantizan al estudiante la posibilidad cierta de estar efectvamente cooperando a la búsqueda del saber"(8). Sin embargo el hecho que la educación universitaria son sólo una parte de la general, implica inmediatamente que las relaciones esenciales, el sustrato y la función de ésta le sean absolutamente comunes.

Cuando afirmamos que la institución sirve a la sociedad que la sostiene, queremos decir que queda establecida una relación estructura-institución del siguiente tipo: el arte, la ciencia, la filosofía, la técnica, la religión, el derecho, la idelogía política, y en fin todo lo que la Universidad (educación) entrega a su sociedad, forma parte de: lo que llamanos "conciencia social", y esta conciencia social es la imagen refractada de la existencia social del hombre, del ser social en su conjunto, que a su vez se encuentra difinido por las condiciones de existencia material en que vive, en algunos casos, o en que sobrevive, en muchos más.

En una aproximación aún más rigurosa, podemos agregar que las condiciones materiales concretas en que la sociedad se desarrolla está determinada por las relaciones de producción más fundamentales a saber: a) la forma que adquiere la propiedad sobre los medios, fuentes e instrumentos de producción, b) las relaciones de clase y c) las formas de distribución de lo producido. Todo esto conforma la base material de la existencia humana, la "infra-estructura social" como la llamará el materialismo històrico. Marx, su fundador nos dice en "Contribución a la economía política": "la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la super-estructura jurídica política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social (9).

El sustrato entonces de una determinada educación, es la que le fija la estructura de una determinada sociedad. En nuestro caso, la sociedad capitalista, se sirve de las instituciones que representan la defensa de sus intereses últimos, vale decir, lapropiedad capitalista sobre los medios de producción, la acumulación del capital y el aumento de su renta, todo ello conseguido gracias a la cuéta de plusvalía que surge del esfuerzo sudoroso del trabajador enajenado.

Obtenida ya la relación estructura social - institución educacional y su sustrato, veamos en qué consiste la función del sistema educativo. La primera función será el otorgamiento de un sistema de verdades que den justificación teórica a la filosofía económica del régimen. Así, la economía política, la educación cívica, el derecho, la filosofía, etc., serán la economía política, el derecho y la filosofía de la clase dominante. El derecho que se enseña en nuestra Universidad, no es el derecho abstracto o celestial, es el derecho civil erigido sobre el principio del derecho a la propiedad privada que el régimen sostiene. Un ejemplo solamente.

La segunda función será la investigación de las verdades que colaborarán eficazmente al sostén, ya no tan sólo teorético, sino material del régimen. Se investigará las nuevas formas técnicas de aprovechamiento de las fuerzas productivas, de los factores de la producción para ser más precisos: naturaleza, trabajo y capital Al aumento de la tasa acumulativa del capital. Al aumento de la plusvalía y el plustrabajo; parecen ser las consignas de la investigación científica de nuestras universidades de hoy. La economía capitalista de hoy, a través de sus teóricos, ha añadido un vuevo factor que incluye en los tradicionales factores de la producción anotados más arriba: el factor empresa. Tarea de las universidades: investigar y trasmitir conocimientos sobre "racionalización" de empresas (que incluye racionalización de la mano de obra, racionalización de la cesantía y racionalización del hambre,). En nuestras Facultades de economía no se estudia enfáticamente planificación económica de la actividad industrial con sentido nacional; se estudia administración empresarial.

Los otros factores de la producción capitalista también se investigan. El factor naturaleza, su investigación, recibe notabilísimas cantidades de dólares otorgadas por las fundaciones e instituciones norteameri- nas. Se investiga desde la composición química de

los dentríficos norteamericanos hasta el funcionamiento de la bomba atómica, pasando por la composición geológica del suelo norteamericano. En las universidades de Chile, también se investiga en algunos casos la extracción del cobre, sólo que este cobre ya no pertenece a los chilenos; en todo caso, lo que definitivamente no se investiga es la elaboración del cobre.

La tercera función concebida para el sistema educacional es la difusión de las verdades acumuladas, sean estas verdades o mentiras. El proceso educativo las sistematiza en un orden coherente, las clasifica, las imprime, las divulga en algunos casos y por sobre todo, las guarda para el provecho de la clase social que sostiene ese sistema.

La conservación del saber, cuando no queda en la intención de los glosadores o representada materialmente en la realidad plástica de la idea concebida, se colecciona por lo general en los archivos y bibliotecas, siendo estas últimas las que se ponen al alcance del estudiante y público. El hecho que avala nuestra tesis, es la propia investigación que hemos hecho acerca de el contenido temático e ideológico de nuestras bibliotecas. Lo que afirma el régimen rebosa por millares las atestadas estanterías; lo que cuestióna el régimen o lo combate (a pesar de ser un combate teórico) se arrincona cuando no se bota y su número se cuenta en docenas.

Podríamos hacer un intento de resumen de lo anterior diciendo que son tres las funciones que pueden atribuirse a un instituto de educación superior: la transmisión, la búsqueda y la difusión del saber. Estas son sus funciones clásicas; a la observación de primera vista se muestra el carácter estático de esta concepción de funciones. Eso es justamente lo que la clase dominante desea para su dominación: el servicio activo que le presten sus instituciones pero con carácter a la vez de pasividad y estaticismo en lo que se refiere a la reflexión de la obra que ellas realizan.

Ya sabemos que lo que se enseña, conserva o investiga son formas de la conciencia social del hombre, sus conquistas intelectuales y espirituales. Pero para nosotros, el fenómeno de la conciencia social aunque aparezca derivado de la existencia social, no es algo que signifique puramente un reflejo. Concretamente, las formas de la conciencia social, la super-estructura social con su cúmulo de instituciones entre las que se encuentra la educación, tiene la posibilidad de actuar sobre su infra-estructura para agilizar su cambio.

Una vieja disputa que separa a los marxistas en un abismo de epítetos, es la concepción que se tenga sobre el determinismo de la conciencia social considerada como simple reflejo pasivo de la base material, o es la concepción que se tenga de la independencia a través de sus instituciones, y que teienen la facultad de modificar la estructura social-económica en que se desarrollan, ya sea retardando o acelerando su caída.

Por nuestra parte, otra de las funciones que cumple o puede cumplir la educación y la Universidad inmersa en esta sociedad capitalista, es la del fortalecimiento de las condiciones subjetivas de la revolución hecha conciencia en quiénes tendrán la responsabilidad última de hacerla o conducirla. Es sobre el rol activo de la conciencia y sus formas que Lenin dijo: "La conciencia no sólo refleja el mundo sino también lo crea".

A esta alturas, cabe hacer una reflexión aclaratoria: ¿no son acaso las funciones de una Universidad las mismas en cualquier tipo de sociedad? ¿os que acaso podemos hablar de una ciencia capitalista distinta distinta a una ciencia socialista, a un arte feudal a un arte

Lo primero que podremos aproximar es la distinción entre el saber en sí y la utilización de este saber, entre la educación considerada en si misma y los fines que esta educación se proponga. Desgraciadamente para nuestro análisis, históricamente no existe el saber en sí o la educación en sí. Sólo mediante una abstracción podemos desprender a la ciencia, al saber y a su transmisión de todo sentido ético. Una cosa entonces aparece como cierta: la ciencia no es buena ni mala. Buenas o malas son las utilizaciones que el hombre déa estas ciencias, a estas técnicas, a este arte, a esta cultura en general.

Ya esclarecimos el contenido de clase de la educación. Lo que queremos precisar ahora es el hecho que un mismo contenido de la educación pueda beneficiar tanto a una clase como a la otra dependiendo esto de la clase que tenga la propiedad de los medios de producción, es decir, sea la clase dominante y por tanto posea la capacidad histórica de imprimir a las instituciones de su régimen el sentido de sus propios intereses. El día que la patria chilena sea una patria socialista, la Universidad de Concepción seguirá siendo en esencia la misma, sólo que su función estará al servicio de la clase opuesta a la que sostiene hoy su gestión, y sólo que en esta nueva adecuación su estructruma interna se presentará por completo renovada. Para nosotros, el término "Universidad Roja" significa no más que educación superior al servicio del pueblo, lo que llevado al plano concreto sería:

a) función universitaria en función de los intereses del pueblo.

b) democracia real en su composición en las posibilidades que otorgue la Revolución Educacional.

c) ejercicio de su gobierno por la representación directa del pueblo a través de la Comunidad Universitaria.

d) planificación de su actividad en el concierto sistemátizado por el Estado. Y sobre este punto Ernestro Guevara, en su ensayo "El Socialismo y el Hombre", nos dice:"El proceso es doble; por un lado actúa la sociedad con su educación directa e indirecta; por otro, el individuo se somete a un proceso conciente de auto-educación (10).

Una impresión superficial de lo anterior nos llevaría a suponer una sinonimia entre la Revolución Educacional de la sociedad futura y los planteamientos reformistas de la del presente. Pero no es tal. Los intereses del pueblo no se garantizan por el hecho de decretar la abolición de la Asamblea de Socios o del Directorio. Hablar de democratizar la composición de la Universidad es al mismo tiempo actuar de manera tal que existan posibilidades reales de que el pueblo y sus hijos puedan llegar a las aulas. La única democracia que existe en cuanto a las oportunidades es la que iguala las posibilidades (no decimos capacidades) y esta nivelación sólo es posible conseguirla mediante la extinción de las clases. Y para conseguir esto último, llave maestrade la Revolución en todo campo, es preciso antes que nada echar a latigazos del poder a la clase que hoy se enquista en el estado putrefacto, y reemplazarla por la dictadura de los que hoy son oprimidos/

"Ninguna Reforma Pedagógica fundamental puede imponerse con anterioridad al triunfo de la clase revolucionaria que la reclama", nos dice el ilustre pedagogo Aníbal Ponce. (11).

Más aún, como anotábamos al comienzo muchas son las reformas que en los diversos planos de la actividad social realiza la propia burquesía con el fin de acomodar la mismísima estructura capitalista a los nuevos moldes y modas que la comciencia social de su época le exigen. La burquesía realiza esta reformas solícitamente, y sabe perfectamente

que de no mediar estos pequeños y útiles sacrificios, la agudización de las contradicciones de clase se harían de tal modo patentes en la conciencia subjetiva del pueblo, que el proceso insurreccional estallaría sin freno alguno terminando por su derrocamiento. Esas son las reformas que conocemos como "lampedusinas", la Reforma Agraria impuesta por la "Alianza . Para el Ingreso" es un patente ejemplo. ¿no será acaso la Reforma en la Educación Universitaria un nuevo paso acomodaticio de la renuente burguesía? La respuesta es para nosotros perfectamente clara: todo depende del contenido que ella reclame por parte del sector dinámico de presión, en este caso los estudiantes, y de la actitud globa que estos asuman frente al provlema en su conjunto, no deteniéndose en la Reforma de su Universidad, sino por el contrario, efaluando la situación en sentido profundo, ubicando el problema de la Educación Superior en el contexto histórico-social en que se desenvuelve, y por sobre todo, llevar su conciencia revolucionaria a la prexis revolucionaria, única capaz de atacar el problema de raiz dando una solución de raíz.

Con esto tenemos, que lo que diferenciará a un Universitario reformista de uno revolucionarió, no estribará en modo alguno en el hecho que ambos reclamen cuatro o cinco puntos de reforma para su Universidad, sino que al primero le bastará con una redistribución del poder, de su gestión y se ejercicio, en cambio al segundo, su comprensión del problema integral añadido a la fortaleza de su espíritu de lucha, lo llevarán a plantear en la Universidad de hoy el C-gobierno (que luego explicamos más adelante) y en la sociedad de hoy la Revolución Socialista llevada a cabo como única forma de cambiar el status social sobre el cual la Reforma de hoy pueda adquirir su verdadero sentido revolucionario.

A los que levantaron el slogan "Universidad para todos", les recordamos que estas frases de Lenin insertadas a continuación, sólo pudieron ser pronunciadas luego que la insurrección armada del Partido bolchevique llevó al pueblo soviético de la opresión a la esperanza. Efectivamente, el 2 de agosto de 1918, aparecía publicado un proyecto de disposición del Consejo de Comisarios del Pueblo, con la firma de Lenin y que decíam textual: "El Consejo de Comisarios del Pueblo encomianda al Comisariato del Pueblo para la Instrucción Pública adoptar y poner en práctica sin demora una serie de medidas y disposiciones, que en el caso de que el número de aspirantes a ingresar en las Universidades supere el de vanantes, deben asegurar a todos los que lo deseen la posibilidad de estudiar. No debe haber privilegio alguno, legal o práctico, para las clases pudientes. En primer lugar, sin excepciones, deben ser admitidos los representantes del proletariado y del campesinado pobre, a quienes habrá que conceder becas sin limitaciones" (12).

Por lo que respecta a nuestro país, podemos disponer de los datos 1968 proporcionados por la CUT (13):

"En el ejemplo anterior, para el caso de Chile, se estimaba que por cada 10.000niños que ingresan al primer año de primaria solamente 150 llegaban a la Universidad; De esos 10.000 niños hay 7.500 que son hijos de campesinos y obreros y 2.500 que son hijos de otras familias. Pues bien, de los 7.500 hijos de campesinos y obreros llegan sólo 4 a la Universidad, mientras que de 2.500 niños de otras familias llegan 146 (cuadro 21).

Ningún hijo de campesino llega a la Universidad y sólo 5 de ellos llegan al sexto año de secundaria (el 0,1% de los que ingresasn a primer año de primaria)

Cuatro hijos de obreros llegan a la Universidad y 75 al sexto año de secundaria (el .,7% de los que ingresan al primer año de primaria).

Ciento cuarenta y seis hijos de otras familias llegan a la Universidad y 670 al sexto año de secundaria (26,8% de los que ingresan al primer año de primaria)".

Como podemos apreciar, el carácter de clase de la Educación se manifiesta en todo orden de aspectos, en su fundamento, en el servicio de su función, en su composición y también en su estructura. Sobre lo último recordemos que las formas de organización y distribución del poder en las distintas sociedades, lo que es válido también para las instituciones de aquellas sociedades, está inspirada históricamente por las relaciones en que se organiza su infra-estructura. El Olimpo de los griegos es la copia feliz de la sociedad esclavista antigua, más adelante, la organización de la educación superiorde la República Platónica consigna aún más claramente el espejo de la organización política a que Platón aspiraba a prfeccionar sin trastocarla. En la Edad Media, la organización de las Universidades y la consecuente distribución del poder, la gestión de su autoridad y su generación, son de nuevo la copia exacta de la jerarquía clasista dominante en la época. La revolución burguesa revoluciona la educación junto a todas aquellas instituciones que pasarán a servir a la nueva estructura revolucionada; el poder universitario y sus características, ya no descansa en la jerarquía elesiástica o en el sistema feudal y más tarde monarquico. Ahora es representación y nominación directa de los hombres libres, como diría la Revolución Francesa, sólo que los únicos hombres libres son, para la burguesía, los de la claseburguesa, los nuevos propietarios del intrumento productivo, el capital, la tierra, la fuerza de trabajo.

No bastaría sólo una leve ojeada a la composición de la autoridad de las universidades chilenas, pero por sobre todo, a la manera como se genera y distribuye su poder, para comprobar hasta qué punto el espíritu descompuesto de la época (puesto que toda etapa histórica termina en su descomposición) se hace presente. Este será tema de otro pre-informe, sin embargo desde ya planteamos que en esta fase ya del sistema universitario imperante, nosotros postulamos el Co-gobierno, esto es, el ejercicio de la gestión universitaria compartida por toda la Comunidad Universitaria (docentes, investigadores y estudiantes), paralelo al cambio en la organización de esta autoridad. El Co-gobierno surge entonces como la necesidad imperiosa de Controlar en esta etapa crítica, la función que la Universidad deberá tener en esta hora; por esencia debida a la estructura burguesa que la sostiene, pero por la acción del poder estudiantil (en la medida que estos sean representantes de los intereses de la clase próxima revolucionaria) esta función se pondrá al servicio del cambio hoy día, y de la nueva sociedad mañana. Función Co-gobiernoes función control; lo que se vende y lo que se compra, lo que se invierte y lo que se despilfarra, lo que se enseña y lo que se omite (14).

Ya decíamos al comienzo de este trabajo, al explicar la derivación que tenían las diversa s instituciones en que se organiza la conciencia social del hombre (religión: Iglesia; derecho:estado; educación: sistema educacional -universidades-;etc.), que aquellas poseían en principio el carácter reflejo de la base material (infra-estructura) que las sostenía. Pero agregábamos a continuación otra de las características de la supa-estructura (conciencia social e instituiciones) y esta era la independencia que en algunos casos cobraba de la base que le dió origen, y por sobre todo, la posibilidad cierta que esta super-estructura tenía para modificar la infra-estructura. Ahora bien, esto ocurre con el arte, con la filosofía, con la ciencia, con la religión y con todo aquello que puede ser objeto de una investigacín o una transmisión de conocimientos de una Universidad. Ahora tenemos que la posibilidad que la función universitaria a través de su misión específica, tenga para retardar o acelerar un cambio revolucionario en la estructura social, dependerá lógicamente del contenido de lo que investigue, transmita o conserve, por, una parte, y por la otra, del sistema de organización interna de que se dote para así asegurar la presencia

del sector renovador que impulse, vigile y haga cumplir lo otro, y además, por la relación de contenido que tenga con la planificación general a nive l nacional de la actividad en que le corresponda actuar. ay que señalar además, que la relación necesaria de la comunidad universitaria con la comunidad en general, no queda establecida, únicamente por la composición popular de sus alumnos, error tan grande a nuestro juicio, como plantear que una Reforma en la Asamblea de Socios, haciendo esta más permeable a los sectores populares y representaciones colegiadas de los trabajadores, pueda hacer a la Universidad más democrática.

Nos queda por ver todavía, la relación de la Universidad con la Cultura; en realidad esta relación aparece obvia: todo lo que investiga, enseña o guarda una Universidad es cultura, si aceptamos la definición de Tylor que considera a la cultura "como ese todo complejo que incluye el conocimiento ..." (15). Pero además del conocimiento, las creencias, las costumbres, el arte, los hechos materiales elaborados por el hombre, la técnica, los adelantos de todo tipo, etc. Todo lo hecho por el hombre en su ser social es cultura para su sociedad, lo material y lo inmateria. Lo novedoso que tiene para nuestro análisis el concepto de cultura es que al mismo tiempo de irse transmitiendo de generación en generación, es cuestionada por las generaciones venideras y enriquecida y enriquecida en todos los casos. La particularidad en este campo que tienen las generaciones jóvenes es la de someter a examen los valores culturales de todo tipo que le son entregados por su cultura antecesora. Esta posibilidad la han poseído en potencia todos los jóvenes de todas las épocas, pero sólo con esta se actualiza realmente esta posibilidad y es ejercida a diario por la juventud inconforme y dispuesta a luchar por el cambio. Aquí tenemos un caso de cómo a consecuencia del propio avance dinámico de la conciencia social (representado por los avances tecnológicos, espirituales y culturales de todo tipo) ella es capaz de modificar el ser social del hombre. Puesto que lo que pregunta la juventud conciente y rebelada de hoy, es por la validez o invalidez del actual ser social del hombre. De Polonia, de Francia, de Brasil, de Alemania occidental, de Checoeslovaquía, etc., etc., nos llega una ráfaga de inquietud y protesta. Todos quieren participar de verdad, controlar de verdad, la función universitaria de sus sociedades al mismo tiempo que se plantean en algunos casos el cambio radical de esas sociedades.

Sin embargo, y a pesar del carácter de totalidad que encerraba nuestra concepción de cultura, un examen más acucioso del problema de la cultura nos llevará también en este capo a determinar el carácter de clase que ella en última instancia posee. En efecto, si partimos de la base que esta sociedad está dividida en clases, podemos derivar dos aproximaciones respecto a la cultura: primero, existen o coexisten dos culturas correspondientes a cada una de las clases. Estas culturas están afectas al mismo tipo de lucha antitética que corresponde a sus respectivas clases respecto de la otra. En segundo lugar, tenemos que los "elementos nacionales comunes de la cultura" (16) son utilizados y apreciados distintamente por las distintas clases. n clásico del marxismo nos señala frente a este problema: "En toda cultura nacional de la sociedad burguesa, hay dos culturas nacionales, existen aunque sea sin desarrollar, elementos de cultura democrática y socialista, pues en cada nación hay una masa de trabajadores y explotados, cuyas condiciones de vida engendran inevitablemente una ideología democrática y socialista. Pero en cada nación existe asi mismo una cul[illegible] burguesa (y por añadidura, en la mayoría de los casos, reaccionaría y ultra clerical), con la particularidad de que esta no existe simplemente en forma de "elementos", sino de cultura dominante" (17)

La pregunta es ¿cuál cultura es elaborada por nuestra misión universitaria? ¿es o no es parcializada? Cuestionar el ser es preguntarse al mismo tiempo por el deber ser, y el deber ser de la cultura, como objeto de la actividad universitaria, es el regreso a la concepción de totalidad y universalidad social perdida al escindirse la sociedad en clases. Sólo con la extinción de la diferencia clasista podrá la cultura, la Universidad y su misión, tener su papel definitivamente social en la historia.

El primer acto cultural de las masas será el hacer la Revolución, dice Franz Fannon (18). y a lo que el poeta haitiano René Depestre agrega: "La verdadera responsabilidad para nosotros, hombres de cultura, hombres de ternura, hombres de verdad, es de impedir que nuestros pueblos hermanos sigan absorbiendo mitos envenenados, impedir que nuestros pueblos sigan asimilando ideas envenenadas". (19)

Queda visto que es la ideología y la cultura de la clase dominante la que asimismo domina la Universidad. Pero nos quedaría agregar que la ideología capitalista tiene más de un representante. Mientras su finalidad sea la justificación del sistema capitalista de apropiación de los medios de producción y la opreción de una clase sobre la otra, la ideología será capitalista. "El bullado informe serete sobre la Universidad de Concepción, que fuera por nosotros denunciado en el último Congreso de FEC y cuya paternidad fue reconocida públicamente por las autoridades eclesiásticas, se quejaba por la penetración deficiente de los sacerdotes católicos en la gestión universitaria. El "párroco universitario" declaraba en esos días a la prensa: "A nadie pueda extrañar que una ideología tenga interés en penetrar en una Universidad. Esto cabe de por sí, porque la Universidad tiene que ser el lugar de confrontamiento de las distintas ideologías", pero descaradamente, en la misma entrevista afirmaba: "considero un peligro (que haya profesores marxistas en una Universidad) porque estimo que la orientación marxista destruye la libertad..." (20)

Efectivamente, la libertad que destruye la orientación marxista, es la libertad de servirse del presupuesto del pueblo en contra de los intereses del pueblo, la libertad de hablar en nombre del pueblo justificando espiritual e ideológicamente a sus enemigos, la libertad de traficar con las creencias y la ignorancia del pueblo y la libertad de explotarlo, de oprimirlo y enajenarlo.

No quisiera esta introducción terminarse sin antes entregar una breve reflexión recordatoria sobre los pasos de la Reforma. Por lo que a nosotros respecta no siempre hemos tenido autoridades o estamentos docentes visibles con los cuales dialogar. Cuando pudimos contar con la presencia de ellos no teníamos diálogo. Buscamos entonces otros medios de hacernos oír por la comunidad. Buscamos ayuda, gritamos por ayuda, primero en el seno de nuestra propia Universidad. Desgraciadamente, los oídos de la mayoría de docentes estaban sordos aún para problemas de estructuras, eran oídos hasta entonces únicamente receptivos a los problemas de reajuste, la bonificación y las gratificaciones.

Ni siquiera teníamos al comienzo arraigo mayoritario en el seno de la masa estudiantil. Los estudiantes concientes estaban prácticamente solos. Pero como la conciencia de actuar es la fortaleza más grande de la acción misma, nos lanzamos a la lucha por la Reforma. Quizás sea más válido que nunca el postulado que dice que conciencia se irradia con la lucha. Lo cierto es que hemos triunfado. La presencia de Uds. aquí, la altura de los diálogos sostenidos en las comisiones, son prebas

Lejos quedan ahora, aunque siempre vívidos en lo más recóndito de nuestros recuerdos, las persecusiones académicas, las expulsiones sin sumario, el ruido de los golpes, las lágrimas y las bombas, el enfrentamiento callejero, la represión de los palos y la cárcel.

Es un precio que los estudiantes han pagado para obtener la Reforma de Estructuras que hoy comienza. Es un precio sin embargo, que lo hemos pagado sólos. Por lo demás, la lucha no ha terminado.

Se dice a menudo que el estudiante universitario es un estamento privilegiado. Creemos que el primer privilegio es el ser joven. Uno de estos jóvenes "privilegiados" se llamaba Ernesto Guevara. A su memoria dedidamos todos los jóvenes revolucionarios de América Latina, las conquistas que en beneficio de nuestros pueblos iremos consiguiendo, y que con su ejemplo podríamos resumir con ésto pensamiento del clásico ruso Andreyev. al comienzo de su novela "Sachka Yegulev": . "Anhela el amor correspondencia, las lágrimas buscan lágrimas que les respondan . Y cuando el alma de un gran pueblo sugre, tiembla toda alma viva. resiéntese toda su vida y los puros de corazón van al sacrificio.

Citas:

(1), (2), (3), (4), (8): M.F.N.:Universidad de Concepción: Estudiantes en alerta; Revista Polémica Nº 1

(5) Herbert Marcuse:"¿Un Humanismo Socialista?

(6) Wright Mills: "Los Marxistas".

(6') Bautista Van Schowen: Introducción a la lucha anti-imperialista"; Revista Polémica Nº 2.

(7) Federico Engels: "Anti-Duhring".

(9) Carlos Marx: "Contribución a la Crítica de la Economía Política".

(10) Ennersto Guevara: "El Socialismo y el Hombre".

(11) Aníbal Ponce: "Educación y Lucha de Clases"

(12) V.T. Lenin: "Los Intelectuales y la Construcción Socialista"

(13) C.U.T.: "América Latina: Un mundo que Ganar".

(14) Miguel Enriquez E. : "Revolución Universitaria".

(15) Jay Rumney: "Sociología".

(16) Konstantinov: "El Materialismo Histórico".

(17) V.T. Lenin: "Notas Críticas sobre la Cuestión Nacional".

(18) Franz Fanon: "Racismo Y Cultura".

(19) René Dapestre: "Citado por H. Lavin: Revista Punto Final Nº 44

(20) M.F.N. (Revista Punto Final Nº 42.).

dpa.

CONCEPCION, Agosto 6 de 1968.